

Encarar el día a día

# La escuela antes situaciones de emergencia

# La escuela ante situaciones de emergencia

Más allá de las acciones de prevención y cuidado que docentes y directores ponen en juego cotidianamente, hay un sinnúmero de imponderables que pueden suceder en las escuelas. Accidentes, contingencias climáticas o situaciones de violencia pueden irrumpir, poniendo en riesgo la seguridad e integridad de las personas que trabajan o estudian allí.

En esas situaciones la emoción y el nerviosismo dificultan la toma de decisiones. Por ello, es recomendable prever y anticipar pautas de acción para guiar las reacciones y soluciones.

El primer paso para hacerlo es definir cuáles son las situaciones probables para las que la escuela necesita estar preparada. Si bien algunos eventos pueden darse en cualquier escuela (como los accidentes personales), hay algunos que solo se producen en contextos particulares. Para empezar, conviene recurrir a la memoria de años anteriores y observar qué situaciones que han sucedido hubieran requerido un protocolo de acción.

Una vez identificadas las situaciones, es necesario decidir el modo de dar respuesta a las mismas. Esto implica conocer las características que puede tomar el incidente. ¿Cuáles pueden ser los niveles de gravedad de la situación? ¿A quiénes afecta esta situación? ¿Qué actores escolares y extraescolares es necesario que se involucren para darle atención? A partir de estas preguntas se diagrama el orden de acciones y, lo más importante, se define quién hará cada cosa.

## La construcción de protocolos de emergencia

Contar con un plan previo de acción para enfrentar incidentes imprevistos

- reduce el margen de error,
- reduce el tiempo que lleva resolver cada situación,
- aporta calma ante momentos de stress y reduce la incertidumbre,
- facilita la protección de la salud e integridad de las personas y el cuidado de materiales y espacios,
- organiza las responsabilidades,
- agiliza el retorno a las actividades de enseñanza.

Los protocolos de emergencia son guías que establecen un modo predefinido de acción ante situaciones inusuales de riesgo. El objetivo principal de los mismos es guiar y ordenar la acción para prevenir o disminuir los impactos de incidentes tales como incendios, emergencias climáticas, accidentes, etc.

Los protocolos toman la forma de documentos escritos que establecen con claridad una secuencia de acciones y sus responsables, incorporando también cursos alternativos de acción para diferentes niveles de gravedad. Lo central en un protocolo de emergencia es que quede absolutamente claro quién debe hacer qué cosa y en qué momento.

### Posibles protocolos escolares de emergencia

- Protocolo de evacuación.
- Contingencia meteorológica (según la zona será: tormenta fuerte, inundación, terremoto, erupción volcánica, etc.).
- Accidente y primeros auxilios.
- Incendio.
- Habilitación y/o cierre de la escuela como refugio temporal.
- Epidemia o emergencia sanitaria.

A continuación compartimos un posible modelo para pensar estos cursos de acción:

Acción y orden	Responsable	Información complementaria
¿Qué es lo primero que hay que hacer? ¿Qué hay que hacer a continuación? ¿Qué acciones están encadenadas entre sí? ¿En qué consiste cada actividad?	¿Quién es la persona más capacitada para llevar a cabo esta acción? ¿Quién puede llevarla a cabo en ausencia de esa persona?	¿Qué recursos o insumos son necesarios para llevar a cabo esta acción? ¿Dónde están?
Por ejemplo: evaluar el estado de situación; dar la señal y organizar una evacuación; controlar que todos hayan salido; dar aviso a bomberos, policía o ambulancia; llamar a los padres de un alumno accidentado, etc.	Para cada acción deberá definirse el responsable. Por ejemplo: el docente que sabe de primeros auxilios, el preceptor o auxiliar del turno, el director, etc.	Por ejemplo: números de teléfono de hospital, bomberos, policía, padres o tutores de alumnos; rutas y zonas seguras en caso de evacuación; ubicación de extintores en caso de incendio, etc.

La construcción del protocolo no finaliza hasta tanto cada uno de los responsables conoce sus funciones y responsabilidades ante las situaciones críticas. Es imprescindible comunicar lo decidido e incluso, en algunos casos, capacitar a los involucrados para que puedan cumplir con lo esperado. Para asegurarse que cada uno conoce las acciones a realizar, es aconsejable realizar simulacros. Estos no solo contribuyen a practicar lo planificado, sino que también permiten evaluar si las acciones pensadas son suficientes y adecuadas para dar respuesta a la situación.

### **Cinco claves para armar protocolos de emergencia**

- **Realismo:** deben considerar los recursos y personas que efectivamente estarán disponibles en caso de emergencia y las situaciones reales probables que habrá que considerar.
- **Completitud y claridad:** deben definir cada uno de los pasos a seguir y sus responsables.
- **Practicidad:** deben contener la información necesaria para actuar.
- **Publicidad:** deben ser públicos, compartidos y accesibles para que cada responsable sepa qué hacer y para que sean fácilmente encontrados ante la emergencia.
- **Sentido:** los protocolos escolares de emergencia deben estar orientados a minimizar los posibles impactos y buscar que el incidente afecte lo menos posible el dictado de clases.

### **Algunas recomendaciones generales de seguridad**

Es conveniente:

- Tener un registro accesible con los datos de cada alumno, así como tres números telefónicos de personas que servirán de contacto para avisar en caso de algún incidente.
- Poner especial atención en alumnos con problemas crónicos, enfermedades o cuidados especiales. Los docentes y directivos deben conocer estos casos particulares.
- Contar con los números de emergencia de la localidad, y conocer el lugar de atención de urgencias más próximo.

- Esperar siempre al servicio de ambulancias, a menos que por indicaciones de ellos mismos se considere pertinente el traslado de la persona al hospital o centro de salud.
- Tener siempre bien abastecido el botiquín escolar.
- No almacenar combustible dentro de la escuela.
- Tener al menos dos extintores.
- Revisar periódicamente los recipientes o materiales inflamables.
- Señalizar las rutas de evacuación y puntos de reunión en caso de emergencia.
- Evitarla sobrecarga de los enchufes.
- Chequear periódicamente las instalaciones de gas.
- Es óptimo que en cada escuela haya por lo menos una persona capacitada en primeros auxilios.

## Bibliografía

A quienes estén interesados en saber más sobre este tema o quieran revisar protocolos de emergencia de otras escuelas, los invitamos a consultar el documento de Unicef “Protocolos escolares de emergencia. La comunidad escolar en movimiento: Preparación y respuesta educativa”.

<http://www.cridlac.org/digitalizacion/pdf/spa/doc19244/doc19244-contenido.pdf>.

## Referencia para citado

Directores que Hacen Escuela (2015) '*La escuela ante situaciones de emergencia*'. OEI, Buenos Aires.